

EL ENCUADRE COMO FACILITADOR O COMO OBSTÁCULO

Autores: María Fernanda Cieza Rodriguez

e-Mail: fernanda.cieza@gmail.com

Palabras clave (Keywords): *entrevista, *encuadre, *ansiedad, *vinculo

Resumen

Este trabajo se desarrolla en el marco de intentar realizar una síntesis teórico-práctica sobre el tema entrevista.

He de aclarar que he iniciado junto a otras profesionales un proyecto que implica la atención de casos específicamente sobre violencia familiar lo que me llevó a ponerme a estudiar sobre esta temática. Cuando inicié esta tarea terapéutica con Laura, mi tarea central era la de la docencia, por ello no pensaba iniciar ningún proceso terapéutico hasta que ella habló de su abuso sexual infantil.

Hechas estas aclaraciones avanzo en afirmar el propósito de esta narración del caso para luego poner en debate un tema que me pareció interesante: EL ENCUADRE

Definiendo encuadre como el espacio y el tiempo y expectativas mutuas, podemos afirmar que el encuadre es el continente, el marco, el espacio de contención y seguridad en donde se desarrollará un proceso en el cual el movimiento es sostenido por dichos acuerdos-

Esta es una definición que intenta sintetizar lo que he entendido luego de años de estudiar en la escuela de psicología social de Pichon Riviere, años de práctica educativa y finalmente a través de lo aprendido en el curso del Prof. Topf.

“Espacio, tiempo y vínculo acotado. Reconocerse como diferente del otro, alguien capaz de un intercambio psíquico con el otro....descansar en que el otro lo va a cuidar” plantea Topf.

Esta perspectiva vincular, donde se incluyen dos sujetos, que intercambian, que desarrollan procesos de comunicación y aprendizaje, humaniza la práctica clínica, y permite que el padecimiento del otro sea reconocido desde la integración y no desde la estigmatización. Los límites que marca el encuadre no pueden ser límites que reproduzcan la alienación propia de los marcos dispuestos en los ámbitos sociales de nuestro sistema, sino límites facilitadores de dicha comunicación en el marco de la tarea que entiendo en este caso es lograr una comprensión del padecer psíquico del entrevistado.

El marco conceptual con que miremos la entrevista va a marcar el encuadre. Claramente los autores con perspectivas más dogmáticas establecerán un encuadre más ajustado a los lineamientos que dicha teoría supone. Tal como algunos psicoanalistas ortodoxos, no sólo han intentado reproducir en su consultorio un ambiente de la pequeña burguesía europea de principios del siglo XX (con cuadros, alfombras, etc) sino inclusive reproducir aspectos de estilo de vestimenta y aditamentos como los de Freud.

Edgardo Rolla hace una descripción bien clara sobre los diferentes espacios que son parte del encuadre que puede tener el entrevistador que realiza una entrevista clínica, aclarando que es una situación de campo en la que se conjugan múltiples variables, sea cual fuere el contexto.

Trabajo Completo

INTRODUCCION

Este trabajo se desarrolla en el marco de intentar realizar una síntesis teórico-práctica sobre el tema entrevista.

He de aclarar que he iniciado junto a otras profesionales un proyecto que implica la atención de casos específicamente sobre violencia familiar lo que me llevó a ponerme a estudiar sobre esta temática. Cuando inicié esta tarea terapéutica con Laura, mi tarea central era la de la docencia, por ello no pensaba iniciar ningún proceso terapéutico hasta que ella habló de su abuso sexual infantil.

Hechas estas aclaraciones avanzo en afirmar el propósito de esta narración del caso para luego poner en debate un tema que me pareció inLaurante: EL ENCUADRE

DESARROLLO DEL CASO

LAURA es docente, tiene 60 años de edad. Se casó y se divorció sin tener hijos pues no pudo quedar embarazada. Tiene 2 hijos adoptivos (de 19 y 24 años) que adoptó estando sola. Actualmente se encuentra sin pareja, aunque luego de adoptar tuvo otra relación estable durante 6 años. Realizamos nuestra primera entrevista el 29 de enero de 2004. El motivo de consulta: Asumir el rol de directora en un lugar de la Puna: Abrolaite. A 30 Km. De Tres Cruces, con luz eléctrica, y otros servicios pero en un gran aislamiento.

Rápidamente ella me contó que estuvo durante meses en una escuela de la Puna jujeña y que sus únicos contactos familiares eran los fines de semana cuando venía a ver a sus hijos a San Salvador de Jujuy. Cuenta que tuvo que volverse porque se enfermó a tal punto que su tiroides se hinchó. Los conflictos con otros docentes (en especial con la maestra de actividades prácticas) dice que la desarmaron "fui al cuadrilátero sin estar preparada, y sin darme cuenta me dieron unas cuantas piñas sin poder reaccionar". Luego me contó que estaba asustada porque en un momento de disgusto con su hijo adolescente se encontró con un cuchillo en la mano: "Era como si yo me mirara a mi misma". Esta frase me preocupó entendiendo que ese episodio de despersonalización, de desdoblamiento podía terminar en una situación trágica y por esto le dije que sería bueno que hiciera terapia.

No la vi por varias semanas hasta que me llamó por teléfono solicitándome tratamiento. Le expliqué que no estaba atendiendo y que lo que podría hacer por ella era charlar para ver qué hacíamos. Verdaderamente me obturaba no sentirme instrumentada para ayudarla.

PREENTREVISTA

Mis fantasías estaban ligadas al suicidio u homicidio. Me sentía responsable de dar una respuesta y a la vez aparecía el temor de no ser capaz de dar una respuesta apropiada a la necesidad de Laura. Mi escasa experiencia en atención de pacientes y la falta de formación en psicopatología y psicoterapéutica martillaban mi cerebro y a la vez la depositación puesta en mi como profesional me empujaban a escuchar.

PRIMER ENTREVISTA

En esta primer entrevista que fue desarrollada en el departamento de Laura el encuadre es construido conjuntamente. Ella afirma “yo te voy a pagar, para mí, mi salud es lo primero, y te pido que me ayudes porque te tengo confianza como persona y como profesional”. Esta afirmación me dio cierta confianza en mi misma, pero seguía pensando que iba a escucharla para hacer una derivación a otro profesional. Afirmé que ya íbamos a ver y que me cuente por qué me convocaba.

El relato se centró inicialmente en lo laboral: Durante el 2003 ella estuvo trabajando en este lugar y según dichos de ella fue muy resistida por la comunidad y por los docentes de la escuela. Cuenta que le fue imposible quedarse por el deterioro físico. Dijo que tenía que volver en un mes y medio (pues estaba de licencia) y que no quería pasar por lo anterior. Me propuso que la ayude a ver algunas cosas para volver, que tenía que probar que podía. Le pregunto a quien le tiene que probar. Y vuelve a decir que a nadie, a ella misma. “Pensá”, agregué, “en tu Papa, en tu mama, en tus hermanos”

Contestó que ella era mirada por los otros de la familia como la tonta porque se babeaba y porque era lenta, relata tener bajas notas y duda sobre si esas notas eran producto de que el padre pagara por ellas, porque fue a escuela privada. “Me entere que tengo problemas de tiroides e inclusive me dijo la doctora que el no haber quedado embarazada tenia que ver con la tiroides. Me largue a llorar” dice.

Agrego que entonces quizás tenga que demostrarles a los otros (familia), que ella si puede, que si es capaz. Se sorprende. Dice no haberlo pensado.

Después de un rato agrego “yo fui abusada sexualmente por mi papá y por mi hermano”, sin ser penetrada en ninguno de los dos casos. Habla disociando el afecto, como si hablara de cosas superficiales.

Le pido que relate como fue. Dice que su hermano mayor solía tocarla desde los 5 o 6 años hasta los 10 años, “hasta que me canse” dice. “Que valiente”!!, le digo.

Agrega “ No sé. Porque en realidad a esa edad el tenia como 25 y se estaba por casar y ante eso le tire una silla por la cabeza y le dije que no me iba a tocar nunca mas ni un pelo. Yo gozaba mucho, gozaba como loca, no tengo problema en decirlo” (esta refiriéndose al abuso)

Luego relata que hasta que fue a la psicóloga, hace más o menos 20 años no tenía conciencia de lo de su papá. “Fui porque me molestaba mucho la luz. Me producía algo terrible. Reconstruyendo, me di cuenta que tengo una imagen de estar en la cama de ellos y el tenia su cabeza en mi barriga y de golpe se prendió la luz del baño. Cuando esto paso mi papá me puso la mano en la boca y el terror.”

Cuando habla de su hermano dice “pobre”. Rápidamente le pregunto por que. Ella se da cuenta del sentido de mi pregunta y dice “Si. Es un hijo de puta. Pero yo lo perdoné”

A partir de este relato internamente decido quedarme, decido atenderla, este aspecto del relato de Laura me lleva a pensar que comprendiendo a una persona que dice haber sido abusada sexualmente podría entender más sobre el abuso sexual de las niñas cuya madre y maestra de las niñas abusadas que habían realizado una consulta conmigo anteriormente (en el contexto de trabajo con violencia familiar).

Además se produjo una buena relación transferencial con lo cual hipoteticé que mi intervención podría ayudar a Laura a resolver algunos aspectos ocultos de su historia personal.

Retomando la entrevista me preguntaba por qué pudo tener conciencia lo de su hermano y no lo de su papá y la respuesta la dio ella misma cuando agrega que a los 25 años la madre le confesó que su padre no era su padre biológico, o sea quien se había aprovechado de ella no era su padre. Con mucha bronca hacia su madre agrega “se hubiera metido la lengua en el culo.” Le pregunto a su madre si ella estaba segura de eso. “¿Que? vos no cogías con él?” Le dijo. Ella acepto la probabilidad.

Además relata ser observadora pasiva de las infidelidades de su padre y su madre.

No expresa bronca. Solo cuando le pregunto porque cree que tiene esa inhibición ante la presencia femenina con rasgos autoritarios (echo que había relatado en varias oportunidades en relación a la situación de la escuela) dice “quizás sea por mi mama porque ella manejaba a todos con sus enfermedades y a mi cada vez que le planteaba algo se tiraba al piso”. “Era hipocondríaca”, siempre le dolía la cabeza. Luego en otro momento de la entrevista refiere que su madre “era esquizofrenica o algo así”, y cuando le pido el diagnostico medico dice que el diagnostico fue de histeria.

Un DIA dice que su mama sin que ella le preguntara nada le dijo “si tu papá te hubiera violado te hubiera partido en dos porque estaba bien dotado” ella saca la conclusión de que esto demuestra que ella sabia algo sobre el abuso.

Siempre tuvo problemas con los hombres porque siempre estaba seduciendo a todos y no le inLauraba hacer pareja. Con el primero de sus novios se caso y duro 5 años, cuando un día le quiso pegar le respondió rompiendo una botella y amenazándolo con lastimarlo. Se separo e inicio el juicio de divorcio y el juicio de adopción del primer hijo, luego conoció a otro y juntos empezaron a tomar. Cuando se dio cuenta de eso abandono la relación.

Dice que el único hombre con el que estuvo después de la entrevista con la psicóloga fue Juan (su última pareja). O sea que no sabe si le contó a alguien lo del abuso o no. Tiene contradicciones porque dice que después de enterarse les contaba a todos y cuando le pregunte de sus parejas dice no recordar.

POSENTREVISTA

Histeria de Freud con la fantasía del abuso o deseo de ser abusada por los personajes protectores o real abuso con confusión? Me pregunto después de la entrevista.

Observación: Laura parece no poder parar de hablar. Me cuenta sus vínculos pasados con total fluidez. Pocas veces se detiene, solo cuando le digo algo que responde a alguna pregunta que se esta haciendo.

Ella plantea irse a un lugar lejano de la puna para ver si es capaz o no. Porque irse tan lejos para resolver si puede o no puede. Nuevamente el aislamiento que tenia cuando fue lo de los abusos. Será la necesidad de repetir la situación de sometimiento o una manera de elaborar en situaciones similares aquella que no pudo.

Su mama aparece el personaje que rescataba lo más positivo de ella. “Ella me preguntaba no se que cosa, yo contestaba y me decía bien, bravo. Lo mismo cuando me

metí en el gremio ella me estimulaba y me decía que le deje los chicos” y a su vez el más despótico y abusador.

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS SUBSIGUIENTES

La casa de Laura estaba perfectamente ordenada y preparada para cada encuentro, que se sucedieron durante 2 meses cada martes a las 16 horas. La primer entrevista duró una hora y media. En la segunda entrevista me llamó la atención que hubiera una colección de llaves antiguas colgadas en la pared del comedor. Hice referencia a esto y le pregunté si podía encontrar alguna relación. Después de reírse, se dio cuenta de la relación entre las llaves y el mandato de silencio dado por el grupo familiar y su necesidad de buscar la llave que abriera el cerrojo de lo oculto que obturaba su posibilidad de enfrentar la autoridad (padre-madre-hermano mayor en el pasado y la maestra de actividades practicas_en la actualidad_)

Laura había sido víctima de los deseos sexuales de hombres de la familia, testigo de infidelidades y sostén de una madre histérica¿?. Su madre, que manipulaba con los ataques de histeria, la vida de Laura, había vivido hasta su muerte junto con ella y sus 2 hijos adoptivos. Gente de dinero, que tenía muchas propiedades. Su madre le había dado a cada hijo una propiedad y a ella (la menor) le había dejado como herencia la casa en la que vivía su madre. Ella con dos hijos, sin marido y con el sueldo de maestra ¿tenía, otra oportunidad que sostener la locura y la muerte de su madre?

Cuando hablaba de sexualidad se reía compulsivamente y agregaba que a ella le gustaba “coger”. En estos momentos, yo como su terapeuta perdía distancia podría decirse que tomando las palabras del Prof. Topf, podría ser mi “punto ciego”, ya que sentía cierta repugnancia, y malestar por la forma en que abordaba la sexualidad; sentía molestia por la falta de pudor con que se refería a este punto.-

Ocultamientos, malos entendidos, engaños, mentiras sostenidos para dar la apariencia de una familia “normal” de un buen status social y relaciones de poder habían atravesado la vida y los vínculos de Laura.

El hecho de realizar las entrevistas en su ámbito cotidiano me permitió ver más allá del relato y encontrar los mecanismos disociativos que guiaban el padecimiento de Laura.

Encontrar un espacio de ruptura, por ejemplo cuando hablaba de su papá y decía que el padre era absolutamente indiferente con ella, que tenía recuerdos en los que ella se le acercaba y él la apartaba y luego al ver fotos que ella me acercó, descubrimos que en todas aparecía el padre tomándole la mano o cerca de ella y en otra aparecía ella y la madre ladeando al padre con una gran felicidad en la cara. Ambas “rivales” con el padre gozoso de su compañía-

En una de las entrevistas le digo “no entiendo por qué el problema es con la maestra de actividades prácticas?

Y allí relata un momento en el cual estaban reunidas y ella la mira pero “es como un golpe su mirada. Me golpea físicamente, como si me fuera a caer de la silla”; y allí hace una confesión “ Te voy a decir la verdad: a mi a veces me pasa que empiezo a imaginarme que otros se ponen en contra mía”. Trabajamos mucho esta posibilidad de analizar los sentimientos y situaciones que provocan la intensificación de la ansiedad paranoide. A partir del relato fuimos viendo que esta fantasía persecutoria estaba relacionada con su madre ya que relató una situación similar vivida con su madre: “ estábamos un cuerpo cerquita del otro, mirándonos fijamente, probando quien era más fuerte” y allí dice haber sentido el mismo golpe corporal producto de la mirada materna. Ante este relato hace una interpretación relacionado con algo sobrehumano y esa fuerza que le impide continuar vencida por una fuerza extraordinaria que la llevó en aquel entonces a abandonar la cocina.

Mi interpretación intenta darle una versión diferente del hecho asegurándole que su mamá estaba enferma y que ese vínculo sostenido desde la enfermedad era sostenido por este tipo de hechos, al irse y salirse del juego de la competencia; quedarse en la mirada era enredarse en el juego de la enfermedad. Léase, lo que venía pasando con la maestra de actividades prácticas de la escuela.

Por otro lado no me quede en el análisis del pasado sino en la búsqueda de ir trabajando sus vínculos actuales en la escuela, para eso me había demandado explícitamente. Trabajamos echo por echo los momentos en que ella, como Directora de la institución había obturado las acciones que cultural, histórica y educativamente eran prioridades para la comunidad educativa y que como resultado se había enfrentado a la comunidad en su conjunto. De cada hecho le expresé una mirada diferente y viendo la necesidad de cooperar con las necesidades del pueblo.

Laura volvió a su escuela el 22 de marzo de 2004. No se cuanto habré aportado en su salud mental pero estoy segura que la mirada de ella, su posibilidad de llorar (en una

ocasión) abrió la posibilidad de sostenerse en otros vínculos como lo manifestó cuando le pedí que visualizara la llegada a su escuelita de la puna y ella dijo “lo veo a Juan y a vos acompañándome”. Por lo pronto Laura me permitió disfrutar de ese encuentro.

ANÁLISIS DEL ENCUADRE

Definiendo encuadre como el espacio y el tiempo y expectativas mutuas, podemos afirmar que el encuadre es el continente, el marco, el espacio de contención y seguridad en donde se desarrollará un proceso en el cual el movimiento es sostenido por dichos acuerdos-

Esta es una definición que intenta sintetizar lo que he entendido luego de años de estudiar en la escuela de psicología social de Pichon Riviere, años de práctica educativa y finalmente a través de lo aprendido en el curso del Prof. Topf.

“Espacio, tiempo y vínculo acotado. Reconocerse como diferente del otro, alguien capaz de un intercambio psíquico con el otro....descansar en que el otro lo va a cuidar” plantea Topf.

Esta perspectiva vincular, donde se incluyen dos sujetos, que intercambian, que desarrollan procesos de comunicación y aprendizaje, humaniza la práctica clínica, y permite que el padecimiento del otro sea reconocido desde la integración y no desde la estigmatización. Los límites que marca el encuadre no pueden ser límites que reproduzcan la alienación propia de los marcos dispuestos en los ámbitos sociales de nuestro sistema, sino límites facilitadores de dicha comunicación en el marco de la tarea que entiendo en este caso es lograr una comprensión del padecer psíquico del entrevistado.

El marco conceptual con que miremos la entrevista va a marcar el encuadre. Claramente los autores con perspectivas más dogmáticas establecerán un encuadre más ajustado a los lineamientos que dicha teoría supone. Tal como algunos psicoanalistas ortodoxos, no sólo han intentado reproducir en su consultorio un ambiente de la pequeña burguesía europea de principios del siglo XX (con cuadros, alfombras, etc) sino inclusive reproducir aspectos de estilo de vestimenta y aditamentos como los de Freud.

Edgardo Rolla hace una descripción bien clara sobre los diferentes espacios que son parte del encuadre que puede tener el entrevistador que realiza una entrevista clínica, aclarando que es una situación de campo en la que se conjugan múltiples variables, sea cual fuere el contexto.

Sobre el espacio en el cual transcurre esta entrevista plantea “Si la situación de campo se conforma en el domicilio del propio entrevistado, gran parte de la comunicación verbal se vuelve secundaria”, ya que ese espacio está constituido por objetos que expresan directamente, o explícitamente al entrevistado y aspectos de su conducta habitual tal como en el caso de Laura tener todo ordenado, las llaves, el ritual de esperarme. Según Rolla estaría creando prejuicios en el entrevistador. Esto siempre y cuando el recorte del entrevistador este puesto en el contexto y no en el entrevistado. En el caso citado el contexto fue vislumbrando aspectos en un proceso de conocimiento y de intimidad construido entre la entrevistada y yo (me niego a poner paciente porque estoy en desacuerdo con que el que está buscando activamente resolver conflictos sea paciente mas bien lo entiendo como impaciente).

El desarrollo sobre como iniciar una entrevista: si dar la mano o poner o no un objeto delante de vista de ambos protagonistas, entiendo que puede suponer una necesidad de encuadrar demasiado esto que tal como lo planteó el Prof. Topf es un ENCUENTRO y como tal debe constituirse en el marco de la particularidad de ambas partes.

Evidentemente he roto esquemas pues la ansiedad persecutoria de la que habla Rolla no existió pues con Laura nos conocíamos, con lo cual pese al cambio de rol en su vida y ante la insistencia de que la atendiera más bien rápidamente se desarrolló la comunicación. Pese a esto tengo que marcar un suceso que no he relatado anteriormente y tiene que ver con un olvido mío. Un martes tenía una actividad muy importante y me olvidé de Laura, quien llamó a mi casa y luego me avisaron de su demanda. Yo la volví a llamar y le expliqué qué me había pasado, pidiéndole mil disculpas. Ella dijo “no es nada; pero con el calor que hace vos te perdiste estar aquí, ya que había acondicionado todo para que vengas a las 16” Luego lo trabajamos y ella siguió negando su bronca porque no fui. Creería que es el momento más claro de ansiedad paranoide y vaya la contradicción con la caracterización de sus fantasías más relevantes que tenían que ver con sentir este rechazo de algunas personas.

También el Señor De la Cámara en su texto “La entrevista psiquiátrica” afirma que no se pueden realizar entrevistas en bares o en el domicilio particular del paciente pues uno no es un amigo.

En otros tiempos no muy lejanos, el médico, o la curandera solían trasladarse al domicilio de los que padecían y tenían necesidad de sus conocimientos; era parte de la práctica profesional y no había encuadre que marcara la imposibilidad de realizar allí ese

encuentro. No será que los profesionales de la salud han encontrado un contexto de contención de sí mismos; variables que no se modifiquen para calmar su propia angustia.

Al principio planteaba que teorías dogmáticas nos podían llevar a estas reglas rígidas que marcan tiempos exactos (entrevista normal: 70 minutos-visita en hospitalización de agudos: 33 minutos) o espacios preestablecidos e inamovibles.

Estos encuadres con rasgos obsesivos dan claro ejemplo de cierta psiquiatría adaptacionista que responde perfectamente a pautar tiempos como en la fábrica, en la oficina o lo que sería lo mismo la burocratización del encuentro. Muy bien lo plantea José Bleger “ La defensa obsesiva se manifiesta en cambio en entrevistas estereotipadas en que todo está reglado y previsto, en la elaboración rutinaria de historias clínicas; es decir, el instrumento de trabajo, la entrevista misma se transforma en un ritual. Mas allá está el bloqueo en que siempre aplica y dice lo mismo, en que aplica lo que ya sabe y con lo que se siente seguro.”

Es exactamente esto lo que no sucedió con Laura. Se logró un verdadero encuentro donde la dialéctica entre dos sujetos que se modifican mutuamente, que encuentran referentes nuevos para co pensar en una relación asimétrica pero humanamente horizontal. El uso del poder del supuesto conocimiento del otro no entro en juego como obstáculo sino como facilitador.

BIBLIOGRAFÍA

FREUD, Sigmund: **Obras completas**. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid

Edgardo ROLLA (año 1977 a 1979) Entrenamiento en primera entrevista. Centro Privado de terapias breves.(año 1982) Del Individuo al Sistema.

BLEGER, JOSE. Temas de Psicología (**Entrevista** y Grupos), Ediciones Nueva Visión, 1985, Buenos Aires, Argentina.

Pichón Riviére Enrique: El proceso grupal. Buenos Aires. Nueva Visión 1997. Buenos Aires.

TOPF,J: Instituciones: PSICOLOGIA INSTITUCIONAL EN TRABAJO ... **La entrevista psicológica"**. Kapeluz. Buenos Aires

De la Cámara: “La entrevista psiquiátrica”

Lic. Fernanda Cieza